



PERIÓDICO DOMINGUERO, TEMPESTIVO Y JOCO-SATÍRICO

DIRECTOR: JÚPITER

SUSCRICION

OFICINAS

AÑO V

SEGOVIA 7 DE SETIEMBRE DE 1884

TORN^{ta} 210

Trimestre, 1 peseta 50 cénts.
Número suelto, cinco cénts.

Plaza de Alfonso XII, 11.
Librería, plaza Mayor, 28.

DESDE URBERUAGA DE UBILLA

¡Ay, querido director! Si yo hubiera sabido lo difícil que es escribir correspondencias, ser *reportér*, (y hágame V. el favor de ponerle á la palabrilla todas las *pp*, *rr* y *tt*, en fin, todo lo que la haga falta, no sea que vayamos á tener otro conflicto como con los garbanzos de hace dos meses) á la verdad no me hubiera yo comprometido con V., como lo hice cuando nos despedimos en la Plaza, para escribirle desde estas comarcas, cartitas descriptivas. Pero, en fin, la promesa es promesa y hay que cumplirla, bien ó mal, ó como Dios ó el otro me dé á entender, y aunque la pena que lleve por mi delito de imprevision sea enorme y no me valga en descargo de culpas el buen deseo de comunicar á V. mis impresiones de aquí. Yo me dije: ¿No escriben mil y mil esas correspondencias tan detalladas, con tantos pelos y señales de las peripecias del viaje de los personajes importantes, con ese minucioso detalle de todo cuanto en él ocurre? Pues me parece que lo mismo podrá hacer cualquier hijo de vecino, no teniendo que ocuparse de otra cosa sino de este importante asunto. ¡Pero qué error!... ¡qué error tan enorme el mio!... Desde hoy, lejos de negar importancia á la estancia del Conde en tal establecimiento de baños; de no verla en la hora que cual príncipe toma chocolate ó se fuma un pitillo, ni en el vestido que se pone la Duquesa para salir de paseo ó asistir al festival del pueblo, defenderé á capa y espada, contra los que no la comprenden, que la tiene enorme, y que el vulgo que lee con fruicion tales noticias, no es tan vulgo, y busca el mérito que en si tienen, aquilatando desde luego las dificultades inmensas que hay que vencer hasta llegar á verlas en el papel estampadas.

¡Yo os admiro, noticieros de trajes de encopeta-

Aquí hay pelacas, boquillas, cepillos y redecillas. Hay guantes, medias baratas, chambras, camisas y batas.

das damas y de bostezos de personajes! Y os admiro tanto más, en este instante en que me declaro incapaz hasta de pedir tan sólo que me admitais en vuestro gremio, al cual pocos, muy pocos pertenecen; y perdonad si por un momento y creyéndolo cosa fácil y baladí, tuve la osadía de colarme de rondon en él sin haber sufrido antes el correspondiente exámen.

Y si no, vea V., mi querido director: yo llego á este establecimiento de baños, desciendo del ómnibus que me conduce á su puerta, y con un lápiz y un papel en la mano, me preparo á pasar lista á todo bicho viviente, y lo primero que me sucede es que no conozco á nadie; no importa, álguien habrá allí que sepa nombres, clases y condiciones, que lo demás yo lo veré, y si no, ¡gran idea! el administrador del establecimiento, ese, que registra en su libro á todos los que van á tomar sus aguas, ese debe saber todo cuanto yo deseo conocer. Decididamente, á la administracion de cabeza... Ya estoy dentro. Pero ¿cómo pregunto yo al hombre aquel todo aquello, sin exponerme á que me conteste de un modo poco conveniente y me moteje de curioso, cuando no me tome por agente de policia secreta que busca conspiradores, ó por un timador que busca incautos? Aguijonéame, sin embargo, tanto el deseo de cumplir mi compromiso, que me decido á dar el paso. El hombre tiene cara de amable; sin embargo, á mí un color se me va y otro se me viene, un sudor frio sustituye á otro ardiente, la vista se me nubla...

—¿Qué es eso, caballero?—me dice el tal—¿Se pone usted malo? Vámos, ánimese V. y verá como con estas aguas se le quita á V. eso.

Yo creo que ha conocido mi situacion y que sarcaronamente me dice todo aquello. Aumenta mi desvanecimiento y salgo á la calle para aspirar el ambiente fresco y no caerme redondo; tropiezo

aturdido en la puerta con un señor anciano, éste empuja á una pollita espiritada que lleva al brazo; la chica cae al suelo, acudo á levantarla murmurando frases de excusa, pero cien brazos más listos consiguen hacerlo antes que lleguen los míos y mis manos no encuentran más que el *polisson* de la muchacha, que, desprendido, por el choque brusco, de su cintura, se escurre bonitamente á lo largo de sus formas, excesivamente poco sinuosas. Arrojo el chisme aquel con ira y huyo de allí renegando de mi miedo, único causante del desconcierto, y decidido á no tenerlo más, me encaro con el primero que tropiezo casualmente, y á quien juzgo á propósito para mi objeto (pues la confianza con que saluda á todos los grupos y cambia frases sueltas con unos y otros, indica que debe conocer á todo el mundo), pretextando saber dónde se halla el gabinete de *inhalacion*.

—Todo este callejon oscuro adelante, atraviesa usted un salon, vuelve á entrar en otro callejon oscuro, y al principio de él hallará sentado un muchacho con boina oscura; ese le conducirá á V. al gabinete que desea.

La más expresiva sonrisa asoma á mis labios, á pesar de todas aquellas oscuridades.

—Mil gracias, caballero, y diga V., ¿hay mucha gente en el establecimiento?

—¡Psch! una cosa regular.

—Y qué tal, ¿se da aquí buen trato?

—Sí, bastante regular.

—¿Y se obtienen grandes curaciones con estas aguas?

—Una cosa regular.

—Pero, por lo menos aquí debe pasarse perfectamente; yo he visto que V. está muy bien relacionado y si V. quisiera presentarme á toda esta sociedad, se lo agradecería infinito.

—Respecto á pasarse, se pasa regular, y en cuanto á presentarle, si quiere V. que lo haga en debida forma, me será imposible, porque no conozco á nadie; hablo con todo el mundo, pero no sé ni saben cómo me llamo, y como quiera que las palabras *señora*, *señorita* y *caballero* son suficientes para entablar conversacion, no me he cuidado de sustituirlas por los nombres de aquellos á quienes interpele.

¡Habráse visto tipo más extravagante! ¡Después de hallarlo todo regular, habla á las personas y no pregunta cómo se llaman!

Le abandoné, pues, por inútil para mis planes y me puse á contemplar el sitio en que me encontraba: cuatro edificios, fisonomía de hospital de carton, embutidos de tal modo entre los cerros que limitan el barranco aquel, que parece los metieron allí á fuerza de mazo; el Ubilla que desliza sus escasas y sucias aguas por entre ellos; unos pocos metros cuadrados de un cielo gris; muchísimos metros cúbicos de monte oscuro, monótono y tetrico, y no muchos de espacio disponible para la respiracion, hé aquí todo lo que se ve.

Pero, señor, ¿quién me dirá á mí cómo se llama toda esta gente que está aquí reunida? ¿Qué monótona va á parecer mi carta sin la ilustracion de varios nombres de duquesas, marquesas, hombres políticos, de gente gorda, en una palabra!

Allí veo una dama, que todo en ella indica es de linaje esclarecido: su actitud, sus modales y sobre todo, su obesidad, porque ahora todas las damas encopetadas, gozan de un *embonpoint*... ¿Quién será?... ¡Vaya usted á saber!

—¡Hola, Marqués! ¿Usted por aquí? Cómo se conoce que es V. aficionado á la belleza plástica, cuando tanto contempla á esa mujer.

—Hombre, no; la contemplo porque se me figura que la he visto en otro lado y que la conozco. Debe ser la duquesa de...

—No sé si será duquesa ella, pero su marido, que es aquel señor gordo que está más allá, es comerciante de bacalao y arroz en Bilbao.

—¡Horror! ¿Qué decepcion! Pero aquella otra que va por allí, delgada, de grave porte, nariz *fernandina*, que mira como quien lo hace desde cierta altura... aquella sí que debe ser dama de alto coturno.

—No sé el coturno que gastará, porque desde aquí no se la distingue; pero es una mujer laboriosa, que trabaja admirablemente como modista en Madrid, donde posee un gran taller y una numerosa clientela.

—¿Tambien ésta? ó mejor dicho ¿tampoco ésta es duquesa? Y ya no lo será ninguna, de seguro. ¡Mi carta sin personajes!... ¡El nombre de Zorroclin, como el de Cachupin, quedará para siempre deshonrado!... ¡Rómpete, lápiz; destrúyete, papel; pulverizáos ámbos y vayan vuestros restos á sepultarse en esas turbias aguas del Ubilla, que, por cierto, ahora revuelven más admirablemente con el cieno del fondo, unos cerditos á quienes obligan á bañarse á latigazos!

¿Qué país, qué país este, en que los condes parecen comerciantes de bacalao, y los comerciantes de bacalao simulan condes! ¿Sabe V., amigo, que se me figura que aquí no hay gente de forma?

—Hombre, yo le diré á V., Marqués: respecto á la de los hombres, no llegan mis aficiones artísticas hasta tratar de conocerlas, y por lo que se refiere á las hembras, V. comprenderá que sería poco conveniente el procurar siquiera escudriñarlas, ni aun con el pensamiento.

—¡Vaya usted a paseo con sus bromitas!

—Vámos, no se enfade V., Marqués, y mire V. hácia aquel lado; observe qué gran cantidad de curas y monjas salen del establecimiento. En éste abundan de estas clases; los conventos le dan un contingente enorme. ¿Qué le parece á V? ¿Para que vaya uno á creer en la paz y quietamiento de las pasiones de la vida ascética y contemplativa!

—Ya está V. diciendo bobadas; precisamente, el linfatismo, esa carencia de principios enérgicos de la sangre, les hizo adquirir ese desapego por las cosas de la vida, que se llama vocacion, y que les condujo á donde están, y eso mismo les ha traído aquí, pues que la sangre sin aquellos principios, no puede menos de dañar la parte más importante del aparato respiratorio, donde tiene que circular para entrar en combustion con el oxígeno que se absorbe de la atmósfera.

Pero, diga V., ¿á dónde va aquél tan de prisa, que parece poseído de los malos?

—Aquél va *paseando el agua*; sin duda acabará de beberla ahora.

—¡Vaya una manera de pasearla! Mejor pudiera decirse que *la galopa*. ¿Y á aquél que sale tan tapado, que apenas se le ven los ojos, con una manta de viaje, además de su gaban, una toalla y una bufanda, todo arrollado al pescuezo... qué le pasa?

—Aquél sale de la *inhalacion*, y como hace allí dentro un calor horrible y es tan pequeño el gabinete y meten tanta gente de una vez en él, si no se toman esas precauciones, se pudiera constipar—la gente—.

—Oiga V., vengo chisme que da vuelta insecto... eso que es comedor, que se atisba

—Eso es para esp

—¿Y se está movi comen las gentes? ¿marearse, ese continúa de sus cabezas?

—Marqués, que usted quiere comer?

—Yo no, gracias, me propine lo que aguas

—Está bien, pero reales, *minimum* que Adios.

—Abur, amigo,

Sentimos que la f blicar, como se nos señores que compone cargada del estudio de á las clases obreras; deseen informar á la puntos que abraza e por conducto de los en que aquella está di el objeto insertar á Presidente y Secretar nes en que el mismo

COMISION

PRESIDENTE, Sr. Sr. Delegado de Hacitoriano Llorente.—Id

PRIMER GRUPO.—Piñera.—Secretario,

Cuestiones enc Cultivo de la tier briegos propietarios. de fincas rústicas.

SEGUNDO GRUPO.—Orozco.—Secretario,

Cuestiones enc Gremios.—Huelga territorial.—Idem ag vencion, de crédito y

TERCER GRUPO.—driguez del Valle.—

Cuestiones enc Asociacion.—Inv económica de los obr —Condicion social y Salario.—Participacio

CUARTO GRUPO.—Secretario, D. Anto

Cuestiones enc Condicion moral de familia obrera.—Horas

para qué sirve ese
parece las alas de un

sobre la mesa de ese
ventana?

moscas.

siempre, mientras
den VV. resistir sin

de esas cosas por
el tercer toque...

er al doctor para que
hace falta de estas

preparados los treinta
por su consulta.

ARQUES DEL ZORROCLIN.

espacio nos impida pu-
lista íntegra de los

misión provincial en-
stiones que interesan

los particulares que
sobre algunos de los

uario, lo deben hacer

es de los cinco grupos

reemos suficiente para

cion los nombres del

la grupo y las cuestio-
arse:

VINCIAL.

or.—VICE-PRESIDENTE,
SECRETARIO 1.º, D. Vic-

Restituto Prieto.

e, D. Francisco de la
uso Rebollo.

as á este grupo.

ereros agrícolas.—La-
eria.—Arrendamiento

idente, D. Juan Rivas

orio Herrainz.

as á este grupo.

alos mixtos.—Crédito

Instituciones de pre-

ros.

ente, D. Alejandro Ro-

o, D. Sabino Muncig.

as á este grupo.

el trabajo.—Condicion

industrias domésticas.

ya de la clase obrera.—

os beneficios.

mujeres.—Idem de los niños.—Beneficencia—Emi-
gracion.

QUINTO GRUPO.—Presidente, D. Cayetano Gon-
zalez Novelles.—Secretario, D. Victoriano Llorente.

Cuestiones encomendadas á este grupo.

Bienes comunales.—Montes públicos—Sucesion
hereditaria—Impuestos—Industrias explotadas por
el Estado.—Instituciones sociales.

COMITÉ EJECUTIVO.

Presidente, Sr. GOBERNADOR de la provincia.—

Vice-presidente, Sr. Delegado de Hacienda.—Secre-
tario, D. Victoriano Llorente.—Vocales, D. Fran-

cisco de la Piñera, D. Juan Rivas Orozco, D. Ale-
jandro Rodriguez del Valle y D. José Urquiza de la

Garma.

—¿Conque está en España el cólera?

—Sí, señora, ya hace días.

—¿Y sabe si el municipio
ha tomado las medidas
para que el huésped del Ganges
no nos haga una visita?

—Me consta que los ediles,
señora, se multiplican,
para evitar que ese monstruo,
que causa la mar de víctimas,
haga su entrada en Segovia
por alguna alcantarilla.

—Y diga usted, amigo mio:
¿Ese monstruo no podría
entrar muy bien por las cuevas
llamadas de la Fuencisla?

Hable usted, yo se lo ruego;
no me tenga usted intranquila.

—¡Ay, señora! esa pregunta
tiene mucha... ¡mucha miga!

Mucho ha extrañado á este vecindario la actitud
de parte de la prensa madrileña, en la causa de
Ventura Herrero, que dió muerte á su novia, don-
cella francesa, al servicio en el Real Sitio de San
Ildefonso, sobre la falta del Juzgado y Fiscal, y aun
de la Audiencia, por no haber salido al punto de la
desgracia; y como la aplicacion del artículo de las
salidas es de apreciacion de los Tribunales, y no
constante y necesario, como se quiere suponer por
aquellos periódicos, esperamos que, pasado el pe-
riodo donde impera el sigilo sumarial, se aclarará
el misterio y se verá la razon y la justicia de dignas
autoridades, cuyos antecedentes en toda clase de
servicios, y más en los de salidas, están comple-
tamente justificados y son públicos y notorios en
esta provincia, que pocas veces á visto desplegar un
celo y constancia tan dignos de elogio y premio.

El viernes, dia de moda, hizo su debut en el fa-
vorecido teatro de la Zarzuela, el bajo cómico señor
Salazar.

Debutó en *Música clásica*;
le aplaudió LA TEMPESTAD,
y hoy dice en letras de molde
que tiene sal SALAZAR.

En la funcion gimnástica que ha de verificarse
esta tarde en la Plaza de Toros, se repetirán los
trabajos denominados *Las tres barras fijas* y *La es-
calera indiana*, que fueron los que más llamaron la
atencion del público el domingo anterior.

En Sepúlveda, en Riaza
y en Cuellar, mucho se agitan
los candidatos que quieren
ser padres de la provincia.
Unos huelen á petróleo,
otros á flores marchitas,
á romero más de cuatro,
y algunos á... sacristía.

En la anterior semana, la Alcaldía ha impuesto
las multas siguientes:

A D. Marcelino Martin 15 pesetas, por encerrar
cerdos en las casas.

A D. Benigno Vázquez 25 pesetas, por limpiar los
menudos de las reses en lugar inconveniente y
producir así un foco de infeccion.

A D. Hipólito Marazuela otras 25 pesetas, por
igual motivo.

Al mismo Marazuela 10 pesetas, por vender la
carne de vaca falta de peso.

El cólera morbo-asiático
lo tenemos en España:
mas, lector, si es que tú quieres
estar libre de esa plaga,
procura todos los dias
comer mucha carne asada,
beber buen vino de Rueda,
dormir en mullida cama,
tomar té, fumar vegueros,
trabajar una hora escasa,
ir en pos de distracciones
y no pensar en muchachas.

Pero, si por el contrario,
de bacalao te atracas,
y en vez de beber buen vino
solamente bebes agua,
y cual si fueses un negro
más de diez horas trabajas,
y para descanso duermes
en un mal jergon de paja,
y por final, los domingos,
retozas con las criadas,
verás qué pronto entra el cólera.
por las puertas de tu casa.

Felicitemos á D. Roman Huertas Illera, por haber
sido nombrado administrador del Monte de Pie-
dad y Caja de Ahorros de esta capital.

(*) —Tras la cruz de piedra, chica,
estuve anoche hasta tarde
esperando á que salieras...

—Pues, chico, esperaste en balde
porque no pienses, Mariano,
que yo á ti vuelva á acercarme...

—¿Sin que me den un empleo?

—Sin que te fumiguen antes.

SEMBLANZA.

(*) Sabe bien improvisar,
versos compone... ¡la mar!...
mide profundos abismos;
pero no sabe sumar,
en un papel, dos guarismos.

Solucion á la charada del n.º anterior

PI-A-NO.

Angela Rodriguez, Madrid.—
María Gutierrez, Búrgos.

(*) CHARADA.
—Ayer, con quién hablabas
al prima, chico?
—Hablabas con un todo
que es de Galicia.
El cual, Manuela,
un pañuelo de raso
hoy me ha dos tercía.

Imp. del suc. de Alba, plaza de Alfonso XII, 14.

Teatro de la Zarzuela

Escogidas funciones para hoy.

A LAS OCHO Y MEDIA.

LA CABRA TIRA AL MONTE.

A LAS NUEVE Y MEDIA.

LA SALSA DE ANICETA.

A LAS DIEZ Y MEDIA.

CANTO DE ANGELES.

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA.

Préstamos al 6 por 100 en metálico.

El Banco Hipotecario hace actualmente y hasta nuevo aviso, sus préstamos al 6 por 100 de interés en efectivo.

Estos préstamos se hacen de 5 á 50 años con primera hipoteca sobre fincas rústicas y urbanas, dando hasta el 50 por 100 de su valor, exceptuando los olivares, viñas y arbolados, sobre los que sólo presta la tercera parte de su valor.

Terminadas las cincuenta anualidades, ó las que se hayan pactado, queda la finca libre para el propietario sin necesidad de ningún gasto, ni tener entonces que reembolsar parte alguna del capital.

Cédulas Hipotecarias.

En representación de los préstamos realizados, el Banco emite Cédulas Hipotecarias. Estos títulos tienen la GARANTIA ESPECIAL DE TODAS LAS FINCAS HIPOTECADAS AL BANCO y la SUBSIDIARIA del capital de la Sociedad. Son amortizables a la par en 50 años.

Los intereses se pagan semestralmente en 1.º de Abril y 1.º de Octubre, en Madrid y en las capitales de provincia.

Los que deseen adquirir dichas Cédulas, podrán dirigirse en Madrid, directamente a las oficinas del Banco Hipotecario, ó por medio de agente de Bolsa; y en provincias á los comisionados de dicho Banco.

Para informes más detallados, dirigirse al comisionado del Banco en esta provincia, D. Ignacio Ruiz Palacios.

LA MINA DE ESTAÑO,

HORTALEZA, 5, MADRID.

Primera casa en España en objetos de estaño, para cafés, fondas, despachos de vinos, borchaterías y hospitales.

SE ENVIAN A PROVINCIAS.

NUEVA PRENSA PARA VINO.

LA SANSON (PRIVILEGIADA)

MAQUINAS

PARA TODAS LAS INDUSTRIAS.

M. CHESLET Y HERMANO,
ESPOZ Y MINA, NUM. 13 MADRID

LA IMPERIAL.

Lo mejor en corsés, corsés-fajas, fajas de matriz, aparatos ortopédicos y artículos de goma MEDICO GRATIS en la casa.
DESENGAÑO, 10, MADRID.

FABRICA DE RELOJES DE PABLO KOCHE

Buenos relojes de ORO, PLATA y NIKEL, más baratos que en ninguna otra parte.

SE VENDEN

CABALLERO DE GRACIA, 18, MADRID

Se arriendan la planta baja, propia para tienda, y los pisos principal y segundo de la casa n.º 13 de la plaza Mayor. Informarán en la casa inmediata, n.º 12.

CUARENTA Y SIETE AÑOS DE ÉXITO.

Esencia de Zarzaparrilla del Dr. Simon.

ATEMPERANTE, DEPURATIVA, ANTISIFILÍTICA.

BORREL Y MIQUEL, SUCESOR DEL DOCTOR SIMON.

CABALLERO DE GRACIA, 3.-SALAS, 8.-MADRID

12

HOSTIAS CONTRA GALENTURAS

Diez y nueve años de seguras curaciones en toda clase de

TERCIANAS, CUARTANAS Y CUOTIDIANAS.

CAJA CON 48 HOSTIAS, 6 PESETAS—SE ENVIA POR CORREO

La Efervescente: Refresco antibilioso, estomacal, digestivo y muy grato purgante. CAJA Y EL PORTE, 5 REALES

FARMACIA DE SARASUA, CARRERA DE SAN JERONIMO, 49. - MADRID.

LA MARGARITA EN LOECHES

Del minucioso análisis practicado durante seis meses por el reputado químico doctor D. Manuel Saenz Diez, acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que LA MARGARITA, de Loeches, es entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en «sulfato sódico» y «magnésico», que son los más poderosos purgantes, y las únicas que contengan carbonatos «ferroso» y «manganoso», agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas LA MARGARITA más de doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan todos sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el Depósito central, Jardines, 15, bajo dcha. donde se dan datos y explicaciones.

EL ÚNICO GRAN DIPLOMA DE HONOR,

en competencia con todas las aguas purgantes y similares nacionales y extranjeras en la Exposición Internacional de Niza, distinción hasta ahora no concedida.

IMPORTANTE

A LOS HOMBRES INDUSTRIOSOS.

Con unos 2.000 reales de capital y dos días de trabajo por semana, se obtienen fácilmente de *cuatro á seis pesetas de producto diario*. Acompañando un sello para la contestación, se mandan explicaciones impresas á todo el que las pida.

Dirigirse á D. Manuel López, plaza del Pilar, en CIUDAD-REAL.

LA MAQUINARIA INGLESA.

PLAZA DEL ANGEL, 18, MADRID.
JAIMÉ BACHE, DIRECTOR.

Máquinas de vapor. Bombas de todos sistemas. Tubos de goma, de lona y de hierro. Correos, etc. Herramientas. Amianto para juntas y estopadas de máquinas.

EN ESTA IMPRENTA HACEN FALTA APRENDICES